

Relaciones comunitarias y satisfacción vital: diferencia entre delincuentes y no delincuentes

Clarissa PEPE FERREIRA
María del Pilar MORENO JIMÉNEZ
Universidad de Málaga (España)

Resumen

Este artículo es producto de un estudio cuantitativo llevado a cabo con 150 sujetos residentes en España, entre los cuales figuran algunos presos del Centro Penitenciario de Málaga ($n = 76$) y algunos estudiantes de la Universidad de Málaga ($n = 74$). Tiene por objetivo observar fenómenos contemporáneos que están ampliando vulnerabilidad social y pensar la delincuencia a partir de ello. Las variables analizadas serán la satisfacción vital, el fatalismo, la participación social (comunitaria y política) y el sentido de comunidad.

Los resultados de los análisis estadísticos indican que (1) la satisfacción vital en presos es inferior a la de universitarios; (2) el fatalismo y casi todas las dimensiones del sentido de comunidad son superiores en presos; (3) la participación política es superior en universitarios; (4) el sentido de comunidad predomina en el modelo de regresión de la satisfacción vital en presos (predicción positiva) a la vez que el fatalismo lo hace en universitarios (predicción negativa). También se verifican diferencias entre presos reincidentes y no reincidentes. Se discute la idea de crimen como “comunidad de resistencia”, la relación negativa entre crimen y fatalismo (mediada por la exclusión social) y la instrumentalización de las relaciones comunitarias.

Abstract

This article is the result of a quantitative study carried out with 150 subjects living in Spain, among which are some prisoners of the Malaga Penitentiary Center ($n = 76$) and some students of the University of Málaga ($n = 74$). Its objective is to observe contemporary phenomena that are broadening social vulnerability and, based on that, reflect on crime. The variables analyzed will be life satisfaction, fatalism, social participation (community and political) and the sense of community. The results of the statistical analysis indicate that: 1. the life satisfaction of prisoners is lower than that of university students; 2. fatalism and almost all the dimensions of the sense of community are superior in prisoners; 3. political participation is higher in university students; 4. the sense of community predominates in the regression model of life satisfaction in prisoners (positive prediction) while fatalism does in university students (negative prediction). There are also differences between recidivist and non-recidivist prisoners. The following issues will also be discussed: the idea of crime as a “community of resistance”, the negative relation between crime and fatalism (mediated by social exclusion) and the instrumentalization of community relations.

Dirección de las autoras: Área de Psicología Social, Facultad de Psicología, Campus de Teatinos. 29071 Málaga. *Correo electrónico:* clarissapepe@yahoo.com.br, mpilar@uma.es

Agradecimientos: este trabajo ha sido posible gracias a una beca MAEC/AECID que ha disfrutado la primera autora. Las autoras quieren agradecer a al Dr. Gustavo Martineli Massola, Profesor Titular del Dpto. Psicología Social y del Trabajo de la Universidad de São Paulo sus sugerencias tras la lectura del manuscrito.

Recibido: julio de 2018. *Aceptado:* diciembre de 2018.

Algunos análisis de la contemporaneidad la describen utilizando conceptos tales como “expulsión” (Sassen, 2013, 2014, 2015), “corrosión” (Sennett, 2000, Wacquant, 2011), “denigración” y “enajenación” (Wacquant, 2011). Se refieren a procesos macrosociales explicativos de las disyunciones y disrupciones que están sucediendo en la esfera meso y microsociales de las interacciones humanas establecidas bajo los auspicios del capitalismo neoliberal (Wacquant, 2012) y la globalización, puentes a servicio de la lógica de extracción predatoria de las altas finanzas que presenta una asombrosa capacidad de producir de *outsiders* y reducirlo todo a una dinámica de ganadores y perdedores (Sassen, 2013, 2015).

La conversión de espacios en áreas muertas es una de las consecuencias perversas de dichos procesos (Sassen, 2015). Sus efectos son la disolución de la vida en comunidad (Sassen, 2015), del tejido social local (Wacquant, 2012), así como la desaparición de sólidos lazos de solidaridad y cooperación con base territorial y potencialidad de protección contra las inseguridades y presiones externas (Sennett, 2000; Wacquant, 2001). Ello incurre en el colapso del horizonte de esperanzas subjetivas y de las oportunidades objetivas de vida, cuyos síntomas son la acritud de las relaciones cotidianas, sentimientos de abatimiento, temor, rabia, invisibilidad y desesperación (Wacquant, 2011). Asimismo, la disfuncionalidad e inestabilidad verificadas en los tiempos que corren comprometen la construcción de narrativas vitales lineales a la par que fomentan el asentamiento de vínculos débiles e instrumentales que hieren de muerte el compromiso mutuo (Sennett, 2000).

Con el fin de buscar un primer acercamiento a la problemática descrita, se optó por armar un trabajo de campo indagando en satisfacción vital, fatalismo, sentido de comunidad y participación social, comparando dos grupos de sujetos: uno compuesto por jóvenes-adultos que han ingresado en el sistema penal, acusados y/o condenados por la comisión un delito sancionado con pena privativa de libertad; otro compuesto por jóvenes-adultos que estaban tomando clases en una universidad pública. El propósito de la investigación fue verificar *in situ* elementos que ayudaran a reflexionar sobre exclusión social y delincuencia en el marco de un sistema como el actualmente vigente, cuya política económica genera una inmensa iniquidad y una enorme población sobrante que jamás será incorporada (Robinson, 2013). La idea es pensar, en base a evidencias empíricas, sobre si y en qué medida el crimen puede ofrecer medios de resistir a las amenazas de ser arrojado hacia fuera, de encauzar un “existir a la deriva” y recomponer una existencia amputada.

Examinar la satisfacción vital, en tanto que componente cognitivo del bienestar subjetivo (Moyano y Alvarado, 2007), permite dimensionar el sufrimiento que la exclusión social trae aparejada. Investigar el fatalismo (esquema cognitivo definido por la resignación hacia un destino considerado inexorable) posibilita observar el sentimiento

de impotencia relacionado a la pérdida de protagonismo y autonomía de los sujetos de cara a decidir, controlar y cambiar el rumbo de sus vidas (Blanco y Díaz, 2007), algo que, según Martín-Baró (1998), deriva de las condiciones económicas, políticas y culturales de sistemas sociales que producen marginación y servidumbre.

El sentido de comunidad, definido como un sentimiento de pertenencia a una colectividad mayor, de ser parte significativa de una red preconstituida de apoyo mutuo (Sarason, 1974) en donde las necesidades de los miembros podrán ser atendidas porque predomina un fuerte sentido de cooperación en el grupo (McMillan y Chavis, 1986), es responsable por mediar la participación social (Sánchez-Vidal, 2009), que a su vez implica reconocimiento, decisiones, acciones, negociaciones, solidaridad, derechos, deberes y logros (Montero, 2004), siendo, pues, un catalizador del cambio social (Maya-Jariego, 2004). Meditar sobre exclusión social y delincuencia a partir del sentido de comunidad y la participación social significa analizar estos fenómenos, y su interlocución, bajo el prisma del reconocimiento. Considerando que los sentidos del “sí mismo” se desarrollan en contextos en los cuales sujeto y grupo pactan lo que pueden ofrecer/recibir mutuamente en términos conductuales y emocionales (Lindesmith, Strauss y Denzin, 2006), entonces en escenarios en donde hay invisibilización social, la veda del reconocimiento de determinados sujetos termina por mutilar el significado mismo de su existencia.

Las variables del estudio y la delincuencia: un breve estado de la cuestión

Tras la última crisis financiera internacional, cuando la faz oscura del capitalismo avanzado se ha hecho palmaria de cara a muchos, pasaron a ganar fuerza las reflexiones que cuestionan sus objetivos y progresos a escala mundial. A raíz de ello, la preocupación por cómo se sienten las personas ante sus vidas ha empezado a desplazarse de la esfera privada a la pública, de manera a comenzar a servir de guía al replanteamiento de las premisas de las teorías político-económicas sobre el desarrollo (Dubois, 2014).

Brezina (2000) demuestra que la restricción a la autonomía de los sujetos tiende a generar sentimientos fatalistas y eso contribuye a la delincuencia. El estudio realizado por el autor concluye que la experiencia del crimen posibilita la moderación de los efectos del fatalismo, ofreciendo una especie de blindaje hacia las amenazas al sentido existencial de control personal.

Goodwin, Allen, Nizharadze *et al.* (2002) identificaron niveles altos de fatalismo en contextos de fragmentación del tejido social, aflicciones compartidas, hostilidad interpersonal y graves problemas económicos. Observaron también que el fatalismo impide la construcción de un sistema consistente de ayuda mutua, una vez que el estrechamiento de lazos y el participar en un intercambio cooperativo pasan a

ser vistos por los sujetos como algo inútil de cara a superar los reveses de sus vidas.

Del Castillo (2013), en una investigación empírica llevada a cabo con población reclusa, ha identificado un nivel bajo de participación social, nivel medio-bajo de satisfacción vital y niveles medios de fatalismo y sentido de comunidad. Igualmente, ha observado una relación positiva entre participación social y sentido de comunidad, así como entre cada una de estas dos variables y la satisfacción vital.

Valdenegro (2005) halló una relación lineal entre participación social y infracción de ley, registrando diferencias significativas entre los niveles de participación social de “infractores de ley” y “no infractores de ley” (mayores niveles para el segundo grupo). En cambio, Valenzuela y Arellano (2013) verificaron que el sentido de comunidad no operó como un buen predictor de la variable “recursos para afrontar la delincuencia”.

Desde la perspectiva del sentido de comunidad y la participación social, los análisis de la delincuencia suelen presentar una evidente preocupación con la seguridad ciudadana (Carrasco y Arévalo, 2012; Redondo, 2008) y una no tan patente inquietud hacia la potenciación colectiva, capaz de generar una movilización comunitaria para hacer frente a las consecuencias de la desigualdad y la exclusión social.

Los estudios que relacionan satisfacción vital y delincuencia o conductas antisociales, por lo general, están volcados hacia los trastornos psicológicos y de comportamiento que pueden manifestarse en el individuo cuando éste no disfruta de bienestar subjetivo y la subsecuente propensión a que se relacione de manera conflictiva con su entorno (Anderson, Cesur y Tekin, 2015; Music, Abidovic, Babic *et al.*, 2013; Valois, Zullig, Huebner y Drane, 2001). Otros, sin embargo, han demostrado la inexistencia de relación estadísticamente significativa entre satisfacción vital y asunción de conductas delictivas y/o de riesgo (Music *et al.*, 2013).

Objetivos e hipótesis

Este es un estudio exploratorio que ha sido construido con el propósito de observar y reflexionar sobre algunos fenómenos contemporáneos que están ampliando vulnerabilidad social y exclusión y pensar la delincuencia a partir de ello, indagando en satisfacción vital, fatalismo, las dimensiones comunitaria y política de la participación social y cada uno de los cuatro factores del sentido de comunidad definidos por Sarason (1974). Pretendió analizar las relaciones entre tales variables en sujetos que han recibido o no el sello de “delincuente” por su ingreso en el sistema penal, observando las diferencias entre ellos y el papel que juega la exclusión en tales diferencias. Las hipótesis planteadas fueron las siguientes:

- H1: Habrá correlación entre las variables estudiadas, pero con niveles distintos según los grupos (presos y

universitarios; presos reincidentes y no reincidentes).

- H2: Se espera encontrar niveles más altos de satisfacción vital y participación social en universitarios, así como niveles más altos de sentido de comunidad y fatalismo en presos.
- H3: El fatalismo y el sentido de comunidad posiblemente operarán como predictores de la satisfacción vital en presos y universitarios, si bien serán distintos los modelos de predicción. Lo mismo se espera encontrar en presos reincidentes o no.

Método

Participantes

La muestra, cuyas características aparecen descritas en la tabla 1, está compuesta por 150 sujetos, entre presos del Centro Penitenciario de Alhaurín de la Torre, Málaga (España) ($n = 76$) y universitarios de la Universidad de Málaga (España) ($n = 74$).

Instrumentos

Los participantes empezaron por contestar preguntas sobre factores sociodemográficos, relacionados a edad, sexo, escolaridad, ingresos en el hogar, número de personas en el hogar, tiempo viviendo en el barrio, situación de paro en el hogar por largo periodo de tiempo, endeudamiento o crisis financiera en el hogar, encarcelamiento o entrada a un centro de menores (reforma) de alguien de la familia. Los presos, asimismo, han contestado preguntas sobre el tipo de delito por el cual habían sido acusados y/o condenados, el tiempo que llevaban en prisión y reincidencia. Las escalas de satisfacción vital y fatalismo tienen estructura unidimensional: la primera es un instrumento muy conocido y ampliamente utilizado para medir lo que se propone hacer; sobre la segunda, consta de un total de 17 ítems, con respuestas de 1 (“nada de acuerdo”) a 6 (“muy de acuerdo”).

La *Escala de Sentido de Comunidad de Sánchez-Vidal* (2001, 2009) reúne las cuatro dimensiones propuestas por la teoría de Sarason (1974), es decir: ‘relación/interacción’, ‘mutualidad/interdependencia’, ‘arraigo/pertenencia’ y ‘competencia/influencia/similitud’. El primer factor alude a la percepción de una interacción positiva con los vecinos, a la calidad de las relaciones vecinales; mide el vínculo social y por esta razón consiste en el elemento de mayor peso en la escala (Sánchez-Vidal, 2001). El segundo factor encierra la dimensión relativa a existencia de lazos de solidaridad. El tercer factor tiene un cariz marcadamente territorial, mientras que el factor cuatro reúne elementos tales como ‘sentirse igual a los demás’ (similitud) y ‘sentirse capaz de producir cambios en la comunidad’ (competencia social/influencia). Los tres primeros factores explican el 48’1% de la varianza: el primer factor lo hace al 31%; el tercero al 10% y

Tabla 1. Descripción de la muestra.

	<i>Presos</i>	<i>Universitarios</i>
<i>Edad</i>	M = 28.90 años (DT = 9.89)	M = 20.29 años (DT = 3.42)
<i>Sexo</i>	100% hombres	81,1% mujeres
<i>Estudios*</i>	21,1% Primaria y 51,3% Secundaria	100% Universitario
<i>Ingresos mensuales en el hogar</i>		
<i>Menos de 700 €</i>	25,7%	8,2%
<i>Entre 700 € y 1200 €</i>	35,1%	39,7%
<i>Más de 1.200 €</i>	38,2%	52%
<i>Nº personas en el hogar</i>	M = 3.09 (DT = 1.32)	M = 3.37 (DT = 1.01)
<i>Tiempo en el barrio</i>	M = 14.96 (DT = 12.23)	M = 13.83 años (DT = 7.54)
<i>Situación de paro de larga duración en el hogar</i>	50 %	15,5 %
<i>Deudas/crisis financiera (por hogar)</i>	29,2 %	18,3 %
<i>Tiene o ha tenido familiares en prisión y/o en centro de menores</i>	42,1%	2,8 %
<i>Reincidencia</i>		
<i>2ª vez en prisión o más</i>	32,9%	-
<i>En centro de menores</i>	23,7%	-
<i>Delito</i>		
<i>Robo**</i>	54,3%	-
<i>Tráfico de drogas</i>	15,7%	-
<i>Tiempo en prisión</i>	M = 0.92 (DT = 1.35)	-

* Nivel hasta dónde han logrado llegar, lo que incluye estudios completos o no.

** En cualquiera de sus modalidades, es decir, con violencia, con fuerza, con arma, en casa habitada, tentativa, etc.

el segundo al 8%, aproximadamente (Sánchez-Vidal, 2001). El instrumento contiene 18 ítems con respuestas que oscilan desde 1 (“nada de acuerdo”) hasta 9 (“muy de acuerdo”).

La *Escala de Participación Social* evalúa conductas de participación comunitaria y política. Se tienen en cuenta, de acuerdo con la definición de participación realizada, conductas de actuar/colaborar en asociaciones o partidos políticos, firmar peticiones, estar informado sobre asuntos del barrio, contribuir en actividades comunitarias, intervenir activamente en el proceso electoral, etc. (Moreno, Ríos y Vallejo, 2013). Se trata de instrumento de 8 ítems con respuestas que varían entre 1 (“nunca”) y 9 (“muy a menudo”).

En la tabla 2 se detallan los instrumentos utilizados para la medición de cada variable, así como los resultados encontrados para los análisis de fiabilidad. Son adecuados los valores de alfa de Cronbach identificados en este estudio,

aparte de guardar relación de equivalencia con las propiedades psicométricas arrojadas por las mismas escalas cuando empleadas en sus estudios originales.

Procedimiento

La técnica empleada fue el muestreo no probabilístico por cuotas y se consideró necesaria la equiparación de los estratos en importancia, de modo a estudiar las características particulares de cada uno con mayor precisión (Ochoa, 2015). El criterio utilizado para definición de los estratos fue el estar o no en la cárcel. El acceso a la muestra se dio por medio de visitas personales a una prisión y a un centro público de enseñanza de nivel superior, ambos ubicados en la provincia andaluza anteriormente mencionada. Los participantes del estudio respondieron voluntariamente y de

Tabla 2. Instrumentos utilizados y propiedades psicométricas (valores α para este estudio).

<i>Variables</i>	<i>Instrumentos</i>	<i>Alfa de Cronbach (α)</i>
<i>Satisfacción Vital</i>	SWLS, de Diener <i>et al.</i> (1985); traducción al castellano de Arce (1994).	(α) = 0.854
<i>Fatalismo</i>	GAF, elaborado por Díaz, Blanco <i>et al.</i> (en proceso de publicación; cedido por los autores).	(α) = 0.884
<i>Sentido de Comunidad</i>	Sánchez-Vidal (2001), pero con escala de tipo Likert variando de uno a nueve (Sánchez-Vidal, 2009), al revés de puntuar entre cero y seis.	Escala global (α) = 0.937 Factor 1 (α) = 0.871 Factor 2 (α) = 0.825 Factor 3 (α) = 0.882 Factor 4 (α) = 0.525
<i>Participación Social</i>	SCAP, elaborado por Moreno, Ríos y Vallejo (2013).	Escala global (α) = 0.806 P. Comunitaria (α) = 0.730 P. Política (α) = 0.759

forma anónima a unos cuestionarios aplicados en presencia de un encuestador debidamente entrenado.

Resultados

Para la realización de los análisis estadísticos se utilizó el paquete informático *IBM SPSS Statistics Versión 21*. Los procedimientos ejecutados, además de los análisis de fiabilidad y descriptivo comentados anteriormente, fueron el cálculo del coeficiente C. de Pearson (correlaciones bivariadas), la realización de pruebas t para muestras independientes (diferencias de medias) y análisis de regresión lineal de pasos sucesivos (tomando como dependiente la variable que mide satisfacción con la vida).

A grandes rasgos, se observó niveles satisfactorios de sentido de comunidad y niveles preocupantes de participación social, fatalismo y satisfacción con la vida. Pero hay matices que perfilan diferencias entre los grupos: los universitarios son, aun así, más satisfechos con sus vidas y participan más en términos políticos que los presos, que a su vez son más fatalistas pese a lucir un mayor sentido de comunidad. En la tabla 3 se ven datos pormenorizados acerca de ello. No hubo diferencias estadísticamente significativas entre presos reincidentes y no reincidentes, contrariando lo esperado por Sánchez (2005) en cuanto a que el delito aumentaría el fatalismo.

Las tablas 4 y 5 muestran las correlaciones entre las variables del estudio, apreciándose correlaciones muy signi-

Tabla 3. Diferencias entre presos y universitarios: medias (M), desviación típica (DT) y diferencia de medias (p) (* p < 0.05; ** p < 0.001)

	Satisfacción Vital	Fatalismo	Sent. Com. Factor 1	Sent. Com. Factor 2	Sent. Com. Factor 3	Sent. Com. Factor 4	Participac. Comunitar.	Participac. Política
Presos	2.69 (1.06)	2.97 (1.03)	5.76 (1.97)	6.67 (2.15)	6.06 (2.18)	5.80 (2.13)	2.88 (2.14)	2.03 (1.30)
Universitarios	3.23 (0.78)	2.25 (0.66)	4.55 (1.92)	6.58 (1.56)	4.82 (2.04)	4.27 (1.89)	2.75 (1.53)	2.78 (1.43)
P	**	**	**	-	**	**		**

Tabla 4. Coeficiente r de Pearson de correlación entre las variables en presos y universitarios. Encima de la diagonal, universitarios y debajo, presos (** La correlación bilateral es significativa al nivel 0.01. * La correlación bilateral es significativa al nivel 0.05).

	Satisfac. Vital	Fatalismo	Sent. Com. Factor 1	Sent. Com. Factor 2	Sent. Com. Factor 3	Sent. Com. Factor 4	Particip. Comunitar.	Particip. Política
Satisfacción Vital		-.375**	0.184	0.374**	0.220	0.259*	0.125	-0.153
Fatalismo	-0.209		-0.274*	-0.341**	-0.193	-0.212	-0.144	-0.006
Sent. Com. Factor 1	0.367**	-0.070		0.710**	0.730**	0.667**	0.161	0.204
Sent. Com. Factor 2	0.266*	-0.061	0.767**		0.488**	0.567**	0.184	0.137
Sent. Com. Factor 3	0.242*	-0.114	0.719**	0.637**		0.629**	0.097	0.190
Sent. Com. Factor 4	0.111	0.122	0.643**	0.609**	0.467**		0.309**	0.156
Partic. Comunitar.	0.246*	-0.223	0.318**	0.318**	0.174	0.190		0.504**
Participac. Política	-0.023	0.048	0.208	0.386**	0.021	0.247*	0.574**	

Tabla 5. Coeficiente r de Pearson de correlación entre las variables en presos reincidentes y no. Encima de la diagonal: no reincidentes; debajo: reincidentes (** La correlación bilateral es significativa al nivel 0.01. * La correlación bilateral es significativa al nivel 0.05).

	Satisfac. Vital	Fatalismo	Sent. Com. Factor 1	Sent. Com. Factor 2	Sent. Com. Factor 3	Sent. Com. Factor 4	Particip. Comunitar.	Particip. Política
Satisfacción Vital		-0.255	0.283*	0.307*	0.160	0.018	0.247	0.099
Fatalismo	-0.099		-0.045	-0.013	-0.100	0.194	-0.255	0.111
Sent. Com. Factor 1	0.538**	-0.091		0.771**	0.668**	0.598**	0.315*	0.309*
Sent. Com. Factor 2	0.158	-0.138	0.760**		0.621**	0.580**	0.285*	0.375**
Sent. Com. Factor 3	0.482*	-0.151	0.875**	0.697**		0.408**	0.149	0.047
Sent. Com. Factor 4	0.404	-0.027	0.800**	0.698**	0.647**		0.211	0.305*
Partic. Comunitar.	0.159	-0.140	0.288	0.417*	0.281	0.210		0.618**
Participac. Política	-0.389	-0.069	-0.050	0.402*	-0.058	0.139	0.412*	

ficativas entre muchas de ellas y destacando especialmente la Satisfacción Vital y el Sentido de Comunidad, en tanto que son las que más correlaciones aglutinan. No obstante, aparecen diferencias entre los grupos: el fatalismo se destacó agrupando correlaciones en universitarios, mientras que la participación política lo hizo en presos no reincidentes.

Los análisis de regresión (tabla 6) han revelado otras particularidades más con respecto a los grupos. El vínculo social asociado al fatalismo (sentido negativo) predijeron la satisfacción vital en presos en un 20'4%. En universitarios, el fatalismo (sentido negativo) lo hizo al 15'8% sumado a los lazos de solidaridad. Para los modelos de regresión probados en los subgrupos de presos (tabla 7), la calidad de las relaciones vecinales y el fatalismo (sentido negativo) explicaron juntos el 18'6% de la varianza de la satisfacción vital en no reincidentes (modelo parecido al de universitarios, pero a la inversa), al paso que en reincidentes lo hizo al 55'1% la 'mutualidad/interdependencia' unida a la participación política en sentido negativo (comportamiento atípico de la variable).

Discusiones y conclusiones

Se observa una mayor escasez y restricciones en las condiciones materiales de vida de los presos en comparación con los universitarios. Parecen encontrarse en situación de vulnerabilidad social algo cercana a la exclusión. Según Castel (1997), la vulnerabilidad social es una zona intermedia e inestable ubicada entre la vinculación (integración social) y la desafiliación (exclusión social) que conjuga precariedad laboral y debilidad de los soportes de proximidad.

Se considera que el fatalismo en presos, en este estudio, apareció mucho menos influido por el tiempo de privación

de libertad que por la condición de vulnerabilidad de esta población en una estructura social y cultural excluyente. Si el fatalismo adviene de la experiencia de vivir en contextos socioeconómicos muy marcados por bajos niveles de bienestar objetivo, limitadas posibilidades de ascensión social y poca probabilidad de obtención de éxito siguiendo los valores y fines establecidos por el orden social predominante (Gissi, 1986; Lewis, 1969; Martín-Baró, 1998), entonces los resultados de esta investigación van en el mismo sentido de lo que se extrae de los hallazgos de Brezina (2000), es decir, hay una relación negativa entre crimen y fatalismo. Es más: este estudio contribuye a pensar sobre la mediación de la exclusión social en dicha relación.

Ha quedado parcialmente confirmada la primera hipótesis (H1) y ello suscita algunas reflexiones. Una de ellas se refiere a la desterritorialización del sentido de comunidad en universitarios, que plantea un posible desplazamiento del proceso de establecimiento de vínculos de solidaridad y cooperación hacia una dirección social más general, para fuera del vecindario (Sánchez-Vidal, 2001). Asimismo, en lo que atañe a las diferencias entre los grupos en base a las vinculaciones entre relaciones comunitarias y la satisfacción con la vida, quizás el sentido de comunidad esté presentando en universitarios un cariz más utilitario, similar a lo que Senett (2000) designó de redes, en tanto que vínculos fugaces asociación que tienen que ver con una unión temporalmente corta y destinada preponderantemente (cuando no en su totalidad), mientras que en presos esté funcionando como resistencia hacia la exclusión social y que su deterioro esté siendo sorteado con el delito.

También la segunda hipótesis (H2) ha resultado confirmarse parcialmente. Con respecto a ello, sopesar que si se redujeran los niveles de sentido de comunidad encontrados

Tabla 6. Predicción variable dependiente: SV. Modelo de regresión para presos y universitarios (* F < 0.05. ** F < 0.001).

	Presos				Universitarios				
	Beta	R ² corregida	Cambio en R ²	F	Beta	R ² corregida	Cambio en R ²	F	
Modelo 1 SCI	0.424	0.168	0.180	14.501**	Modelo 1 F	-0.351	0.110	0.123	9.246*
Modelo 2 SCI + F	0.409	0.204	0.048	9.581**	Modelo 2 F + SC2	-0.270	0.158	0.060	7.276**
	-0.219					0.258			

Tabla 7. Predicción variable dependiente: SV. Modelo de regresión para presos reincidentes o no (* F < 0.05. ** F < 0.001).

	Reincidentes				No Reincidentes				
	Beta	R ² corregida	Cambio en R ²	F	Beta	R ² corregida	Cambio en R ²	F	
Modelo 1 SCI	0.659	0.405	0.435	14.620**	Modelo 1 SC2	0.357	0.108	0.128	6.584*
Modelo 2 SCI + PP	0.625	0.551	0.161	13.294**	Modelo 2 SC2 + F	0.353	0.186	0.094	6.254*
	-0.403					-0.306			

en los grupos entonces la satisfacción vital y la participación social se verían aún más afectados. Eso es algo a tener muy en cuenta a la hora de reflexionar sobre el avance de los procesos descritos por Sassen, Robinson, Wacquant y Sennett, mencionados en la introducción de este artículo, de cara a la producción y reproducción de vulnerabilidad social. Considerar, además, que el crimen puede estar proporcionando a aquellos sujetos ya condenados histórico-socialmente a la vulnerabilidad social el aguante necesario para afrontar dichos procesos, permitiéndoles acceder a bienestar (material y subjetivo) y evitar su proscripción de la escena social.

Por otra parte, ¿cómo explicar unos niveles de participación social tan bajos pese a la existencia de unos niveles satisfactorios de sentido de comunidad? La respuesta a esta pregunta remite a la idea de fatalismo individualista de Blanco y Díaz (2007), que consiste en una estrategia de adaptación frente a un orden social plagado de riesgos e incertidumbres. Salvar la propia piel se está configurando si no como una prioridad total al menos como algo más efectivo (o menos frustrante) que pelear por cambio social, y el sentido de comunidad parece estarse presentando como una vía para lograrlo. De todos modos, hay aquí otra diferencia más entre los grupos estudiados, que tiene que ver con el grado de autonomía que disponen los sujetos de cara a construir las sendas de sus vidas: mientras en universitarios el sentido de comunidad en influye directamente en el fatalismo, en presos, tal como sostenido por Brezina (2000), parece que es el crimen el responsable por atenuar sus efectos, lo que explicaría, incluso, la reincidencia.

Al igual que las anteriores, la tercera y última hipótesis (H3) se ha comprobado parcialmente. La predicción negativa del fatalismo sobre la satisfacción vital en universitarios podría ser explicada por la probable creencia en el mito del *self-made man*, valor tan fuerte y positivamente difundido en ámbito educacional, subsumido en la idea de que mientras más se estudie y más habilidades académicas se adquiera, más cercano estará uno de conseguir mejores trabajos y puestos más prestigiosos (Catano, 1990). A través de apelar a un sentido neo-romántico de destacarse por méritos propios y hacerse únicos para lograr visibilidad social, el mito del *self-made man* endereza adecuadamente los ideales políticos de individualismo y progreso democrático que enmascaran la presencia perturbadora del poder de las grandes corporaciones (Catano, 1990). Son ellas las que determinan las necesidades político-económicas en el capitalismo global neoliberal, a las cuales la constitución de una dinámica de ganadores y perdedores sirve para contrarrestar la distribución no equitativa de los beneficios económicos y sociales (Sassen, 2013). Así las cosas, la presencia de la dimensión ‘mutualidad/interdependencia’ en el modelo de predicción de la satisfacción vital en universitarios permite seguir pensando sobre la posible instrumentalización de los lazos de solidaridad en tanto que estrategia para lograr éxito en dicha dinámica, o sobrevivir ileso a ella.

Sobre el modelo de predicción de la satisfacción vital en presos, ha llamado la atención el hecho de que se haya compuesto con la presencia del fatalismo pese a que tales variables no correlacionaran entre sí. Ello refuerza la aventada relación negativa entre crimen y fatalismo, en sentido de intento de superación y/o anulación. En consecuencia, merece ser sacada a colación la idea de fatalismo colectivista de Blanco y Díaz (2007), en tanto que resignación hacia un sino irremediable, a fin de reflexionar sobre el crimen como dispositivo que acciona agencia (o que por lo menos produce sensación de autodeterminación) en sujetos en situación de vulnerabilidad social. Del mismo modo, la presencia nuclear de la dimensión ‘relación/interacción’ del sentido de comunidad en el modelo de presos da cabida a pensar la delincuencia como una posible vía hacia la constitución de una especie de “comunidad de resistencia”. Siguiendo a Sennett (2000), que declara que “lo que falta entre los polos opuestos - experiencia a la deriva y aseveración estática - es un relato que organice su conducta” (pág. 29), si se entendiera la “experiencia a la deriva” como marginalización y “aseveración estática” como metas de éxito, valores y fines establecidos por el orden social predominante, entonces el crimen podría ser concebido como un motor de narrativas vitales capaz de ordenar una existencia fragmentada, ofreciendo resistencia a una “pérdida de rumbo”.

Por último, hay que subrayar que el fatalismo, al jugar un papel en la predicción de la satisfacción vital en presos no reincidentes y dejar de hacerlo en el modelo arrojado para reincidentes, contribuye a que se confirmen la tesis de Brezina (2000) y lo que fue discutido en este trabajo sobre de qué manera esta variable se relaciona con el crimen. La participación política en presos reincidentes, en sentido negativo, compuso el modelo más fuerte de todo el estudio en términos de predicción de la satisfacción vital, sugiriendo que tal vez la persistencia en el delito cargue consigo una dosis importante de efectividad en el afrontamiento o resistencia hacia un sistema potencialmente productor de expulsiones, como sostiene Sassen (2013, 2014, 2015). Ello sugiere que el reconocimiento negado por la exclusión esté siendo perseguido con el crimen, o quizá que la aflicción del no reconocimiento esté siendo aliviada con el delito. Finalmente, la alternancia en la concurrencia de las dimensiones ‘mutualidad/interdependencia’ y ‘relación/interacción’ en los modelos de presos no reincidentes y reincidentes puede estar proponiendo un proceso de debilitamiento del sentido de comunidad por capas -teniendo en cuenta que el vínculo social representa su corazón (Sánchez-Vidal, 2001)-, cuyo retardo en sujetos en condición de vulnerabilidad social esté posiblemente siendo adjudicado por el crimen.

Lejos de pretender la heroización del crimen o doblegar cualquier análisis de la delincuencia a la perspectiva de la exclusión social, este trabajo buscaba arrimarse al padecimiento impuesto por procesos de opresión a través de la observación de una de las facetas del conflicto que el desvío

supone, considerando que la definición misma de desvío consiste en una disputa de intereses. Lo que se anhelaba con ello era alcanzar una pequeña y singular comprensión, actualizada y pormenorizada, de problemas sociales que han sido reescalados en la contemporaneidad y cómo los sujetos están respondiendo a ello dependiendo del grado de vulnerabilidad a que estén expuestos. Pese a la eventual existencia de sesgos en la composición de la muestra o inconvenientes relacionados, por ejemplo, con la fuerza de los modelos obtenidos, es factible considerar que este trabajo ha cumplido adecuadamente con sus pretensiones, logrando colaborar con la diversificación del debate académico que existe alrededor de los temas aquí tratados.

Como indicaciones para trabajos futuros, a fin de poder profundizar en lo que fue razonado, se sugiere:

1. Una ampliación del estudio, incorporando mujeres a la muestra de sujetos encarcelados y más hombres a la de universitarios y repitiéndolo en otras comunidades autónomas de España.
2. La realización de un análisis transcultural, por medio de la replicación del estudio en otros países.
3. Indagar en las mismas variables en una muestra de personas en condición de vulnerabilidad social cercana a la exclusión que no estén cumpliendo condena (creación de un tercer grupo de comparación), para luego confrontar los resultados con los que fueron encontrados en este estudio.
4. La elaboración de un estudio de tipo etnográfico que verifique si el mayor nivel de sentido de comunidad en presos puede estar influido por una relación que ellos estén estableciendo con su entorno basada en el miedo/coacción.
5. La producción de un estudio cualitativo que examine la instrumentalización de los vínculos colectivos.

Referencias

- Anderson, D.M., Cesur, R. y Tekin, E. (2015). [Youth depression and future criminal behavior](#). *Economic Inquiry*, 53(1), 294-317 [DOI: 10.1111/ecin.12145].
- Blanco, A. y Díaz, D. (2007). [El rostro bifronte del fatalismo: fatalismo colectivista y fatalismo individualista](#). *Psicothema*, 19(4), 552-558.
- Brezina, T. (2000). [Delinquency, control maintenance, and the negation of fatalism](#). *Justice Quarterly*, 17(4), 779-807 [DOI: 10.1080/07418820000094761].
- Carrasco, L.T. y Arévalo, J.P. (2012). [Sistematización de la gestión municipal en seguridad ciudadana en barrios vulnerables \(Informe de Resultados San Joaquín\)](#). Santiago: Fundación Paz Ciudadana y Universidad Alberto Hurtado, Chile.
- Castel, R. (1997). [Las metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del salariado](#). Buenos Aires: Paidós.
- Catano, J.V. (1990). The Rhetoric of Masculinity: Origins, Institutions, and the Myth of the Self-Made Man. *College English*, 52(4), 421-436 [DOI: 10.2307/377660].
- Del Castillo, R.A. (2013). *Relaciones con la comunidad y con el entorno penitenciario en reclusos. Propuesta de intervención psicosocial para el empoderamiento de habilidades sociales y emocionales*. (Tesis de maestría inédita). Málaga: Universidad de Málaga.
- Diener, E., Emmons, R., Larsen, R. y Griffin, S. (1985). [The Satisfaction with Life Scale](#). *Journal of Personality Assessment*, 49(1), 71-75 [DOI: 10.1207/s15327752jpa4901_13].
- Dubois, A. (2014). [Marco teórico y metodológico del Desarrollo Humano Local](#). Bilbao: Instituto Hegoa y Universidad del País Vasco.
- Gissi, J. (1986). Psicología de la Pobreza. *Cuadernos de Psicología*, 5. Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Goodwin, R., Allen, P., Nizharadze, G., Emelyanova, T., Dedkova, N., Saenko, Y. y Bugrova, I. (2002). [Fatalism, Social Support, and Mental Health in Four Former Soviet Cultures](#). *Personality and Social Psychology Bulletin*, 28(9), 1166-1171 [DOI: 10.1177/01461672022812002].
- Lewis, O. (1961). *Antropología de la pobreza: cinco familias*. México: F.C.E.
- Lindesmith, A.R., Strauss, A.L. y Denzin, L.K. (2006). *Psicología Social (Colección "Monografías", nº 228)*. Madrid: CIS Centro de Investigaciones Sociológicas y Siglo XXI de España Editores.
- Martín-Baró, I. (1998). *Psicología de la Liberación*. Madrid: Trotta.
- Maya-Jariego, I. (2004). [Sentido de comunidad y potenciación comunitaria](#). *Apuntes de Psicología*, 22(2), 187-211.
- McMillan, D.W. y Chavis, D.M. (1986). [Sense of Community: A Definition and Theory](#). *Journal of Community Psychology*, 14, 6-23.
- Montero, M. (2004). *Introducción a la psicología comunitaria. Desarrollo, conceptos y procesos*. Buenos Aires: Paidós.
- Moreno, M.P., Ríos, M.L. y Vallejo, M. (2013). [Construction and Validation of the Community and Socio-Political Participation Scale \(SCAP\)](#). *The Spanish Journal of Psychology*, 16, E42 [DOI: 10.1017/sjp.2013.48].
- Moyano, E. y Alvarado, N. (2007). [Bienestar subjetivo: midiendo satisfacción vital, felicidad y salud en población chilena de la Región Maule](#). *Revista Universum (Talca)*, 22(2), 177-193 [DOI: 10.4067/S0718237620070002000-12].

- Music, M., Abidovic, A., Babic, N., Mujaric, E., Dervisevic, A., Slatina, E., Salibasic, M., Tuna, E. y Corovic, J. (2013). [Life Satisfaction and Risk-taking Behavior in Secondary Schools Adolescents](#). *Mater Sociomed*, 25(3), 178-181 [DOI: 10.5455/msm.2013.25.178-181].
- Ochoa, C. (2015). [Muestreo probabilístico: muestreo estratificado](#). Barcelona: Netquest.
- Redondo, S. (2008). [Individuos, sociedades y oportunidades en la explicación y prevención del delito: Modelo del Triple Riesgo Delictivo \(TRD\)](#). *Revista Española de Investigación Criminológica REIC*, 6, 1-53.
- Robinson, W.I. (2013). [Policing the Global Crisis](#). *Journal of World-Systems Research*, 19(2), 193-197 [DOI: 10.5195/jwsr.2013.492].
- Sánchez, J. (2005). [El fatalismo como forma de ser en el mundo del latinoamericano](#). *Revista Psicogente*, 8(13), 55-65.
- Sánchez-Vidal, A. S. (2001). [Medida y estructura interna del sentimiento de comunidad: un estudio empírico](#). *Revista de Psicología Social*, 16, 157-175 [DOI: 10.1174/021347401317351116].
- Sánchez-Vidal, A. S. (2009). [Validación discriminante de una escala de sentimiento de comunidad: análisis comparativo de dos comunidades](#). *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 9(2), 161-176.
- Sarason, S. B. (1974). *The Psychological Sense of Community: Prospects for a Community Psychology*. San Francisco: Jossey Bass.
- Sassen, S. (2013). [Expelled: Humans in Capitalism's Deepening Crisis](#). *Journal of World-Systems Research*, 19(2), 198-201 [DOI: 10.5195/jwsr.2013.495].
- Sassen, S. (2014). [The Language of Expulsion](#). *Truthout*. Recuperado de <http://www.truth-out.org/opinion/item/25235-the-language-of-expulsion>.
- Sassen, S. (2015). *Expulsiones. Brutalidad y complejidad en la economía global*. Buenos Aires: Katz Editores.
- Sennett, R. (2000). *La corrosión del carácter. Las consecuencias personales del trabajo en el nuevo capitalismo*. Barcelona: Editorial Anagrama.
- Valenzuela, C. y Arellano, O. (2013). [Sentido de Comunidad y Percepción de Inseguridad en Barrios de Talca: La Prevención Comunitaria del Delito](#). *Revista Iberoamericana de Estudios Municipales*, 7, 46-78.
- Valdenegro, B. A. (2005). [Factores psicosociales asociados a la delincuencia juvenil](#). *Psykhé*, 14(2), 33-42 [DOI: 10.4067/S0718-22282005000200003].
- Valois, R.F., Zullig, K.J., Huebner, E.S. y Drane, J.W. (2001). [Relationship Between Life Satisfaction and Violent Behaviors among Adolescents](#). *American Journal of Health Behavior*, 25(4), 353-366 [DOI: 10.5993/AJHB.25.4.1].
- Wacquant, L. (2001). *Parias urbanos: marginalidad en la ciudad a comienzos del milenio*. Buenos Aires: Manantial.
- Wacquant, L. (2011). [Desolación urbana y denigración simbólica en el hipergueto](#). *Revista Astrolabio Nueva Época*, 6, 4-18.
- Wacquant, L. (2012). Marginalidad avanzada y Estado neoliberal. En Sevilla, A. (Coord.), [Conflictos de la ciudad contemporánea: un sondeo internacional](#) (pp.133-135), *Urban*, 3, 107-137.

